

## **Construcciones pecuarias en el término de Fresnedilla: un patrimonio desconocido.**

Diego Cortecero García

### **Resumen**

Las antiguas pocilgas de Fresnedilla, también conocidas como zahúrdas, suponen un patrimonio desconocido y abandonado. Con este artículo se busca ofrecer una descripción lo más completa posible y mostrar su importancia, así como ponerlas en relación con su contexto histórico, explicando por qué son tan importantes.

### **Abstract**

The old pigsties of Fresnedilla, also known as zahúrdas, represent an unknown and abandoned heritage. This article seeks to offer a description as complete as possible and to show its importance, as well as to put them in relation to their historical context, explaining why they are so important.

### **Introducción**

De entre los muchos ejemplos de construcciones pastoriles o ganaderas de carácter tradicional aún presentes en los diferentes pueblos del Alto Tiétar, hay pocas tan formidables y descriptivas como las zahúrdas o pocilgas de Fresnedilla. En avanzado estado de deterioro y desconocidas para la mayor parte de los autóctonos, conforman uno de los escasos restos del pasado que aún nos queda, fruto de una economía y una sociedad ya desaparecidas.

La cría del cerdo fue una actividad de gran importancia en la zona desde tiempos prehistóricos. La presencia vetona, una cultura profundamente ganadera, queda constatada gracias la aparición de castros y otros restos arqueológicos próximos, como son los del Real de San Vicente, los toros de Guisando en el Tiemblo o el Castro de El Raso en Candeleda. Menciones escritas a zahúrdas en el valle del Tiétar existen a lo largo de toda la historia, pasando por la Edad Media, Edad Moderna y durante el siglo XX.

El catastro de Ensenada nos muestra la importancia del ganado porcino en Fresnedilla, pues en la respuesta n° 20 del Interrogatorio se indica que existían nada más y nada menos que 700 cerdos y cerdas para 75 vecinos,

que a 20 rs generaban una utilidad de 7.700 rs (3241%) de un total de 23.756 rs de riqueza ganadera<sup>(1)</sup>, algo más que mera subsistencia con el cerdo de matanza para cada vecino.

Si bien es cierto que ha existido desde antaño una tradicional ganadería porcina a nivel doméstico, destinada al proceso de la matanza, en el caso del Tiétar no se limita sólo a esto. Probablemente fue la cercanía con Madrid lo que llevó a los habitantes del Alto Tiétar a desarrollar una actividad de cría de cerdos con el objetivo de comerciar con su carne. El aprovechamiento de los encinares propios de las dehesas de la zona facilitó el engorde y producción de alimento. Aunque, según fuentes orales, también se usaron los castañares en el caso de Santa María del Tiétar, antigua Escarabajosa, para esta labor. Porque como Inocencio Cadiñanos señalaba:

"Es llamativo el alto número de cerdos criados por cada vecino. Sin duda una pequeña parte destinada a la alimentación familiar y el resto para su venta como carne fresca, pues así lo dicen algunos pueblos, muy probablemente para abastecimiento de la Corte. Otro tanto cabría decir de aquellos lugares en que el ganado vacuno cerril es alto. Los arrieros que iban a Madrid con madera, pez, fruta y carbón se encargarían, también, de transportar este alimento<sup>(2)</sup>".

La figura del porquero es esencial en esta actividad ganadera cuyo objetivo es la venta. Debemos distinguir entre aquel que era dueño de la pira del asalariado de una familia pudiente propietaria de los animales y el que se conocía como "porquero de vez". Este último, llevaba a los cerdos de cada familia a pastar durante el día a los encinares a cambio de un pago semanal o mensual. Las zahúrdas normalmente eran usadas por el primer tipo de porquero que citamos. Esta era la situación, por ejemplo, en Casavieja:

"Varias personas se ocupaban del ausente oficio actual de llevar cerdos en piras, eran los conocidos porqueros; en Casavieja existían al menos dos. En estos tiempos los coratos pastaban y hozaban semilibremente por el campo y calles casavejanas, que los

(1) Catastro de Ensenada. Fresnedilla. Archivo Histórico Provincial de Ávila (AHPAv), H-313 y 314.

(2) Cadiñanos Bardeci, I. (2009), p. 75

albergaban. Los cerdos eran recogidos por el porquero en un corral situado por encima de los Tejares, allí reunía el peculiar pastor su piara, con la que pasaba el día en la sierra procurando alimento fresco. Al atardecer cuando bajaba de nuevo a la villa, al llegar a la entrada de la población dejaba los guarros, los que sin perderse iban caminando hasta llegar cada uno a la casa de su amo. Este porquero recogía los cerdos de aquellos vecinos que lo deseaban, y asimismo estos debían pagar una cantidad mensual, que no era excesiva<sup>(3)</sup>.

No es de extrañar que en el Alto Tiétar, debido a la necesidad creciente de mano de obra con conocimientos en ganadería porcina, acudiesen de forma escasa pero ininterrumpida trabajadores extremeños gracias a la cercanía entre provincias. Un indicio de ello es la presencia, aún hoy, de palabras del castúo o dialecto extremeño en la conciencia popular de los habitantes de pueblos como Sotillo, La Adrada, Casillas..., ejemplos de esto serían calbote (castaña asada), jarapales (harapos) o tejón (gordo). Esa influencia y transmisión de conocimientos se vería especialmente reforzada en la actividad ganadera gracias a la Cañada Real Leonesa Oriental, que comunica el Alto Tiétar con Cáceres, donde hay magníficos ejemplos de zahúrdas como las de Torrequemada, Montehermoso o Solana de Cañas. No obstante, debe tenerse en cuenta también que la presencia de zahúrdas es igualmente habitual en pueblos de Toledo por donde pasa esta vía pecuaria, como si la técnica de su construcción y apariencia se hubiese extendido a lo largo de la cañada. Lo confirma W. Kavanagh con estas palabras:

"Pero creo que la gran importancia que Extremadura tiene en la vida de estos abulenses no se agota ni limita en el área económica. Creo más bien que, para ellos, Extremadura está integrada en su propio mundo con una relación de complementariedad. No percibiéndose una relación de tipo «nosotros-ellos» sino de integración en una única realidad, mediante mecanismos mentales que conciben ambas vertientes de la sierra como mitades complementarias, por analogía al modo en que los pastos estacionales de una y otra vertiente se complementan entre sí para posibilitar una misma realidad: su ganadería -base de su economía<sup>(4)</sup>.

(3) González Muñoz, J. M. (1996). pp. 152-153.

(4) Kavanagh W., (1987),: p. 753. .

Cada una de las peculiaridades constructivas de las zahúrdas corresponde a una razón de ser. En muchas ocasiones se han relacionado con arquitecturas propias del megalitismo<sup>(5)</sup> o interpretado como reminiscencias celtas. Muchas características como la entrada adintelada o la falsa bóveda están presentes de manera habitual en ejemplos de obras prehistóricas, tanto en Europa<sup>(6)</sup>, como en España<sup>(7)</sup>. No obstante, desde mi punto de vista, el diseño y rasgos comunes tendrían su explicación en los condicionamientos funcionales con independencia de que pueda existir método constructivo cuyo origen está en los albores de la Historia. Se elige la falsa cúpula para las cubiertas y se coloca en las pequeñas entradas un dintel para facilitar el aislamiento térmico y conseguir una humedad idónea para los animales consiguiendo conservar el calor. El uso de plantas circulares y muros curvos ayuda a la ventilación del interior.

No obstante, para tratar este tema debe considerarse que existen muestras de obras megalíticas que han sido reutilizadas para adaptarlas a las necesidades ganaderas de épocas más modernas, pero esto no implica que exista una continuidad en la tradición constructiva ni tampoco reminiscencias prehistóricas. Así ocurre en la zahúrda de la Majá de los Porqueros, Montehermoso (Cáceres) o el Dolmen de Barca en Valencia de Alcántara (Cáceres).

Por último, hay que destacar que estas obras, al ser fáciles de construir y usar materiales baratos por su abundancia en cada zona, sí podrían entenderse como construcciones neolíticas adaptadas que se mantienen a lo largo del tiempo, a pesar de que la mayor parte de ellas se levantase entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. No es esto algo irrelevante ya que, al observar estas construcciones vemos algo muy parecido a lo que veía un pastor del neolítico cuando levantaba un refugio para su rebaño. La técnica, materiales y demás conocimientos necesarios para su edificación eran ya controlados y dominados por los pobladores de la Península Ibérica en el megalitismo, como puede apreciarse en los dólmenes cercanos de Azután (Toledo), Bernuy-Salineru (Ávila) o Guadalperal (Cáceres).

---

(5) Ramos, F. (s/f). Tríptico impreso y también disponible en PDF, en Internet: <http://www.santamariadeltieta.es/zahurdas.php>.

(6) Tesoro de Atreo en Micenas.

(7) Naveta des Tudons, Menorca, Baleares.

## 1.- Medio natural

Fresnedilla se encuentra en el fondo del valle de la Sierra de Higuera de las Dueñas, que a su vez forma parte de las estribaciones de la Sierra de San Vicente, sobre los 800 m de altitud, presentando un relieve de lomas y cerros, no muy accidentado, sobresaliendo los berrocales graníticos, piedras caballerías y vallejitos con un paisaje vegetal dominado por encinares adheridos y pastizales<sup>(8)</sup>.

Suelos poco profundos, ácidos, pobres en arcilla y ricos en materia orgánica, propios para la explotación ganadera. La sequía veraniega condiciona los ciclos de aprovechamiento y el potencial productivo. Cuando además los suelos son escasamente profundos, los pastos se agotan rápidamente a causa de la mediocre capacidad de retención de agua.

El clima podría considerarse de montaña mediterránea de interior templado, caracterizado por una fuerte oscilación térmica anual y con lluvias en primavera y otoño, menos frecuentes en invierno. La temperatura media anual de las dehesas es de 12,1° C. Las precipitaciones rondan un valor medio de 600-900 mm. Predominan los veranos cálidos y los inviernos menos rigurosos (Koppen)<sup>(9)</sup>. Sin embargo el rasgo más destacado tiene que ver con la sequía veraniega, que condiciona los ciclos de aprovechamiento y el potencial productivo. Cuando además los suelos son escasamente profundos, los pastos se agotan rápidamente a causa de la mediocre capacidad de retención de agua.

Sobresale la encina (*Quercus ilex*), que progresa en las laderas soleadas, secas y pedregosas, en suelos poco profundos, encontrándose en muchos casos asociada a rebollos y fresnos, así como a coníferas. Se extienden las especies de matorral (tomillo, romero, lavándula, jara y retama); matorral sin arbolado con especies espontáneas arbustivas (tomillo, cantueso, lavándula, jara y retama); matorral con arbolado en su mayor parte (80%) constituido por *quercus*; el resto por enebros, pinos (*Pinus pinea*) y asociaciones de estos. En general el enebro (*Juniperus communis*) se encuentra asociado a la encina en el primer escalón; también aparece el rebollo (*Quercus pirenaica*), que en prados intermedios se asocia con la encina, con enebros o con ambos<sup>(10)</sup>.

(8) Troitiño Vinuesa, M. A. (1999), pp. 25-35.

(9) Abad Martínez, F. J. (2016-2017), p. 53.

(10) Ídem, p. 54.



## **2.- Zahúrdas de la Dehesa** **(40° 13' 50.9" N - 4° 38' 47.4" W)**

Conjunto formado por dos zahúrdas con corral circular compartido con un muro de un metro de alto. El corral tiene un acceso adintelado hacia el suroeste.

La línea de la fachada es la misma que traza el muro del corral, dejando los habitáculos fuera del cercado. Una entrada ubicada al sureste y las otras dos al suroeste. Presentes quedan aún las losas usadas para bloquear las entradas, resguardando a los cerdos del interior.

De tipología más o menos circular y con menor tamaño tenemos la zahúrda del lado sureste. Para levantarla se usaron rocas de gran tamaño en su base formando el zócalo que se hunde en la tierra para ganar sujeción. Por encima, hay una segunda hilera de piedras sin trabajar. Son bastante redondas y se alejan de la habitual forma de laja o cuña usada para el muro en otras zahúrdas. A continuación, comienza la techumbre, con una enorme losa plana que cubre el habitáculo, sin que exista la curvatura del techo que compondría la falsa cúpula.

Es destacable la zahúrda que da al suroeste. Con planta navetiforme y una altura de más de dos metros, posee dos accesos adintelados, en el muro lateral, lo cual no ocurre en otros ejemplos encontrados en los pueblos cercanos, donde el vano aparece en los extremos de la nave. No obstante, no hay separación en el interior, por lo que ambas entradas conducen a un mismo espacio amplio y diáfano.

En el interior, las paredes conservan marcas de color blanco, resultado del uso de cal en la limpieza de la pocilga. El uso de piedras grandes sin labrar continúa por todo el muro hasta llegar a la techumbre, donde el acercamiento de hiladas se remata con grandes lajas, colocadas de forma transversal, que coronan la pocilga.

## **3.- Zahúrdas de la vereda de El Rosal** **(40° 13' 51.7" N - 4° 38' 33.4" W)**

Una sola zahúrda con corral delantero rectangular. El acceso de los cerdos al cercado es adintelado. Se aprovecha la ubicación natural de una peña para el trazado del cercado.



Fig. 1. Pocilgas de La Dehesa

La zahúrda, de planta oval, ha perdido la totalidad de la techumbre y solo se conserva la parte baja del muro.

Es un ejemplo destacable ya que rompe con la idea de colocar las entradas orientadas al sur evitando los vientos del norte. Se ha desarrollado una solución poco habitual, y es que, por tener un patio con muros altos, consigue un corta vientos que permite no orientar la zahúrda al sur. Por eso la entrada al corral se orienta al oeste, mientras que la de la pocilga, al norte.



Fig. 2. Parte trasera de una de las zahúrdas de La Dehesa

#### 4.- Zahúrdas del camino de El Frontal (40° 13' 34.2" N - 4° 38' 27.5" W)

Corral ovalado con una sola salida, para personas y animales. A este cercado confluyen dos zahúrdas externas adheridas al muro..

Hay una zahúrda en el lado oeste y otra en el este, pero solo la primera conserva la techumbre. Posee planta circular y la aproximación de hiladas comienza desde el suelo. Destaca el dintel de la entrada, una lancha de poco grosor, algo nada habitual cuando soporta varias hileras de mampostería sobre ella. En el muro se usa mampostería con caras planas, aunque irregulares y con puntas, ya que se extraerían de una roca de mayor tamaño. Se usan piedras más pequeñas para tapar huecos y asentar las otras piezas, ya que no se usa ningún material adhesivo..



Fig. 3. Zahúrda de la vereda de El Rosal

La zahúrda situada al este, se deshizo y solo se queda el zócalo de la base y dos o tres hiladas en altura. Se intuye que presentaba unas características similares a la del lado oeste, aunque el dintel, en este caso si tiene un grosor considerable.



Fig. 4. Corral de la zahúrda de la vereda de El Rosal

Hay otras dos zahúrdas independientes al cercado, la situada al norte y la del sur. Con elementos parecidos a las ya explicados. En la del sur aún se conserva en buen estado, con una techumbre poco pronunciada, siendo bastante plana, mientras que de la zahúrda del norte solo se conserva el zócalo inferior, probablemente para reaprovechar las lanchas trabajadas en otra construcción, aunque el dintel de la entrada sí se mantiene y aún pueden apreciarse, en su superficie interior, las marcas dentadas fruto del proceso de corte. Todas las entradas de las zahúrdas están orientadas al sur.



Fig. 5. Corral de las zahúrdas del camino de El Frontal

A pocos metros puede verse la roca principal de la que se han extraído las lanchas para la construcción de estas zahúrdas. Aún están las piezas descartadas en el proceso de extracción.



Fig. 6. Zahúrdas con corral común del camino de El Frontal

### 5.- Zahúrdas de El Frontal (40° 13' 32.9" N - 4° 38' 34.4" W)

Se trata de tres zahúrdas con corral delantero circular. Hay dos más pequeñas que servían para que la cerda pariese, es lo que los fresnedilleros llaman “hijaderas”, mientras que la grande era usada para albergar al resto de la piara, generalmente llamada “pocilgón” por la gente de la zona. Una de las hijaderas aún tiene la techumbre y la otra se ha derrumbado. El pocilgón tiene derrumbes en la bóveda y permanecen las losas caídas en el interior. Algunos dinteles tienen aristas dentadas, ya que se usó la cuña y la maza para extraerlos.



Fig. 7. Zahúrda este del camino de El Frontal

Se colocan, en el muro externo, las rocas de tal forma que, si un cerdo se extraviaba, como sabían volver solos, pudiese entrar al recinto ya que tenían rampa externa para sortear la cerca, pero una vez dentro, la verticalidad del muro impedía que escapasen. Destaca también la colocación de rocas más grandes coronando el cercado para conseguir estabilidad y fijación gracias a su peso.



Fig. 8. Zahúrda sur del conjunto del camino de El Frontal

Hemos encontrado en la parte externa una pila rectangular tallada en el granito para que los cerdos bebiesen agua.



Fig. 9. Lajas de granito descaratadas durante la selección

## 6.- Zahúrdas de La Picotilla (40° 13' 45.6" N - 4° 38' 20.0" W)

Conjunto bien conservado. Hay dos zahúrdas con corral delantero circular. El cercado se completa juntándose intencionadamente con una encina, lo cual supondría tener sombra y bellotas. En este corral es llamativo que tiene una salida adintelada que da acceso al otro espacio cercado. También tiene otra apertura que da al exterior. En su día tuvo dintel, aunque hoy se encuentra en el suelo junto a otra losa que serviría como puerta.



Fig. 10. Corral circular del conjunto de El Frontal

Se construye partiendo de una covacha bajo gran roca natural, por lo que su techumbre se compone principalmente por este único elemento, mientras que las paredes sí que se han levantado con mampostería. Esto no es algo muy habitual en las pocilgas, aunque sí que suele encontrarse en los apriscos y covachas para el ganado (Cuevo de Tío Cristos en El Arenal o Covachas de La Panaera en San Juan de La Nava).



Fig. 11. Hijadera del conjunto de El Frontal

En las proximidades hay una bañera tallada en piedra para el agua de las vacas. Posee en una de sus esquinas un orificio por el que caería un goteo o chorro a una pileta de menor tamaño destinada a que bebiesen los cerdos. Aún conserva el canto que haría de tapón.



Fig. 12. Pileta tallada en El Frontal.

#### **7.- Zahúrdas entre La Picotilla y La Dehesa (40° 13' 40.6" N - 4° 38' 24.4" W)**

Son dos conjuntos independientes. Muy afectados por los derrumbes. Parece que hubo dos zahúrdas con corral delantero. La presencia de dinteles, mampostería, técnica de piedra seca y falsa bóveda son características comunes a todas las zahúrdas que también pueden verse aquí.

#### **8.- Borrileros del Camino de El Frontal (40° 13' 32.4" N - 4° 38' 31.5" W y 40°13' 22.7" N - 4° 38' 41.0" W)**

Más pequeños que las pocilgas y con una techumbre más baja, el borril presenta una forma abombada parecida a un iglú. La entrada suele ser estrecha y el interior pequeño.



Fig. 13. Entrada a la zahúrda de La Picotilla

### 9.- Gran conjunto de zahúrdas de El Frontal (40° 13' 21.2" N - 4° 38' 41.5" W)

Se trata de un conjunto con pocilgones, hijaderas<sup>(11)</sup> y corrales de distintos tamaños y formas.

Existe un acceso adintelado en el corral al que dan tres zahúrdas de tamaño medio y una más grande. Todos estos habitáculos tienen una planta oval/circular pero también presentan paredes rectas según la roca natural sobre la que se apoyan. Hay una llamativa por la altura de su bóveda, que pasa de los dos metros en el exterior. Este espacio estaría dedicado a albergar a la piara, llegando a meter varias decenas de cerdos en cada una de ellas.

En el corral de al lado, que está justo detrás, vemos en su interior más de cinco zahúrdas destinadas a las cerdas preñadas, que se metían ahí cuando iban a parir. Estas parideras son rectangulares y la techumbre se ha perdido, seguramente se usaron ramas ya que no se aprecia en el suelo el derrumbe de piedras. Existe una inclinación en el terreno para facilitar la limpieza de orines y excrementos de los cerdos, haciendo que se desplacen hacia fuera de los habitáculos.

(11) Ahijadera, *hijadera*. (De *ahijar* + *-dera*.) f. Compartimiento de la pocilga en el que paren y crían las hembras. RAE.



Fig. 14. Pocilgón del gran conjunto de El Frontal

Según nos cuenta Vitoriano Jaro, fresnedillero nacido en 1927, este conjunto o al menos parte de él fue construido por su padre y otros trabajadores en la década de 1930.

### 10.- El patrimonio de Fresnedilla y su difusión

El valor y la cantidad de obras del pasado que tenemos en Fresnedilla poco o nada tienen que envidiar al de otros pueblos del valle: las distintas tipologías de zahúrdas y su complejidad, borrareros, hijaderas, pocilgones...

Son, sin duda alguna, muestras de arquitectura vernácula y tradicional que si no se mantienen y restauran acabarán por perderse y reducirse a la nada. Si eso ocurre, Fresnedilla habrá perdido, de forma irrecuperable, una parte de su Historia como pueblo, y una parte de nosotros. Es, por todo ello, una responsabilidad de todos el poder fomentar estas muestras del patrimonio y darlo a conocer, de tal manera que todos nos vayamos concienciando de su cuidado y conservación. Además, cuando eso ocurra, el patrimonio de Fresnedilla gozará de fama, entre fresnedilleros y forasteros, convirtiéndose en un reclamo turístico como ya ha ocurrido en otros pueblos que han habilitado las ruinas de su pasado para que sean visita-

bles, incluso construyendo centros de interpretación sobre la Historia y la Etnología. Pues, todas estas obras son y serán objeto de estudios en tiempos futuros. La elaboración de sendas y rutas que lleven a estos lugares, su señalización, publicación de trípticos y panfletos (como ya hizo Santa María del Tiétar con sus Zahúrdas de la Cancha), centros de interpretación sobre la Historia de Fresnedilla, la creación de un pequeño museo sobre la ganadería y la agricultura en nuestro pueblo donde se expongan objetos de labranza relacionados con los molinos y las zahúrdas, habilitación y restauración de las ruinas (lo que además podría suponer nuevos hallazgos relacionados y serían expuestos en el museo), promoción en internet... son algunas de las muchas ideas llevadas a cabo en otros pueblos para poner en valor su patrimonio y convertirlo en un reclamo turístico cultural. Son medidas que no suponen una fuerte inversión y de relativa facilidad, y los resultados serían muy positivos para el pueblo.

## 11.- Conclusiones

Se han encontrado un buen número de construcciones pecuarias, casi todas destinadas a la cría del cerdo, en el término de Fresnedilla. Las zahúrdas presentan muchas similitudes con las que aún se conservan en Extremadura. Tal influencia puede justificarse por la proximidad geográfica entre el noroeste de Cáceres y el Suroeste de Ávila, donde jugaría un importante papel la Cañada Real Leonesa Oriental, que conecta la parte más oriental del valle del Tiétar y la comarca de Las Villuercas (Cáceres).

Existencia de una ganadería porcina de gran peso en la economía de Fresnedilla a lo largo del tiempo, al menos desde el siglo XVIII al XX.

La mayoría de las zahúrdas se abandonan y caen en desuso a mediados del siglo XX. Pero durante la posguerra, se produce una crisis en el país que provoca un aumento del sector primario con una producción de subsistencia. Esto provoca la reutilización de obras de arquitectura tradicional agropecuaria y también la construcción de nuevas. Durante los años 60 del siglo XX, la economía española experimentará una mejora que supondrá el inicio de un éxodo rural, por lo que la población joven irá dejando estas actividades de ganadería y agricultura tradicional para emigrar a las ciudades y trabajar en la industria o en el sector terciario.

Es apreciable la relación entre el número de zahúrdas halladas en cada pueblo con la presencia de encinares-dehesas, ejemplo de esto lo vemos

en Sotillo, con las dehesas del Canto de los Pollitos, El Chorrillo, Dehesa Boyal, El Cañazo, Los Carrascales, la Portalera, Navajuela, El Cañazo, La Chorrera, Avernales; en La Adrada con la dehesa de Hoyuelas; y por supuesto en Fresnedilla, con una dehesa boyal con monte de encina que era arrendada; o Pedro Bernardo con dehesas y encinares también en régimen de arrendamiento.

Digno de mención es que exista una mayor presencia de restos zahúrdas en los pueblos donde había mayor relación de cerdos por vecino. Iglesiasuela, Fresnedilla o Sotillo tenían una gran dedicación porcina y también es donde más zahúrdas quedan.

La anchura de las entradas de estas zahúrdas nos lleva a pensar que los cerdos criados en ellas eran ibéricos antes de generalizarse su cruce con la raza Duroc, que fue introducida en España en la segunda mitad del siglo XX. Los cerdos ibéricos llegan a pesar 160 kg frente a los Duroc, que suelen pasar de 300 kg. Además, los cerdos ibéricos se alimentan en los encinares y dehesas y la relación entre estos parajes y las zahúrdas del Tiétar es bastante clara.

### Agradecimientos:

A Miguel Ángel Jaro y a su padre Victoriano Jaro, que junto con Eugenio Guerra, me mostraron el desconocido, pero valioso, patrimonio de Fresnedilla.

Igualmente agradecido, por su colaboración y confianza, a la Diputación de Ávila y a la Institución Gran Duque de Alba. Sin su ayuda no habría sido posible el estudio del patrimonio agropecuario de Fresnedilla, ya que su beca de investigación ha servido para motivar la realización de un catálogo más amplio que engloba las distintas construcciones agropecuarias del sur de Ávila. Para la elaboración de este artículo, he usado la parte correspondiente a Fresnedilla de dicha investigación.

## 12.- Bibliografía

ABAD MARTÍNEZ, F. J.(2009): “Sotillo de La Adrada en 1752, según las “Respuestas Generales” del Catastro de Ensenada”, *Trasierra – Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT)*, nº 8, pp 11-24.

- (2016-2017): “La dehesa de Hoyuelas de La Adrada: de propiedad comunal a explotación privada (1500-2015)”, *Trasierra*, 12, pp. 59-102.

ARANGO, S. (1935): "Cuidados de la marrana y sus lechones". *El Progreso agrícola y pecuario*, (n.º 1863).

CADIÑANOS BARDECI, I. (2009): "Sobre los montes de Tiétar en el siglo XVIII: problemas y aprovechamiento", *Trasierra (Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar)*, n.º 8. pp. 69-86.

CATASTRO DE ENSENADA. Fresnedilla. Archivo Histórico Provincial de Ávila (AHPAv). Original. H-313 y 314.

CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (1997): *Toponimia del Estado de La Adrada, según el texto de Ordenanzas (1500)*. Institución Gran Duque de Alba. Ávila.

FEDUCHI, L. (1974): *Itinerario de la arquitectura popular española. 1, La Meseta Septentrional*. Nueva imagen. Barcelona. Blume.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (2011): *El poblado fortificado de "El Raso de Candeleda" (Ávila): El núcleo D*. Institución Gran Duque de Alba, Diputación de Ávila, Ávila.

FLORES, C. (1974): *Arquitectura popular española 3. Meseta Norte, Sistemas Central e Ibérico y Meseta Sur y Extremadura*. Imagen de España. Aguilar, Madrid.

GARCÍA MARTÍN, P. (2017): "La raza de los pastores libres. Cañadas, trashumancia y cultura mesteña". *Ambienta* n.º 120, Madrid.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (1996): *Historia y vida de Casavieja. Valle del Tiétar*. DeMiguel, Madrid.

KAVANAGH W., (1987): "Extremadura en la cosmovisión de los ganaderos trashumantes de la vertiente norte de la Sierra de Gredos", *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 43, n.º 3, pp. 751-758.

KLEMM, A. (2008): *La cultura popular de Avila* (ed. de Pedro Tomé), Institución Gran Duque de Alba, Madrid.

LUIS LÓPEZ, C. (1993): *Documentación medieval de los Archivos municipales de La Adrada, Candeleda, Higuera de las Dueñas y Sotillo de la Adrada*, Fuentes Históricas Abulenses n.º14, Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba", Ávila.

MARTÍN GALINDO, J. L. (2006): "Los chozos extremeños: referente histórico y recurso socio-cultural para el futuro", *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 62, n.º 2, pp. 839-890.

MOYANO, P. (1899): "Ganadería del ganado menor". *El Progreso agrícola y pecuario*, (n.º 171).

ORTEGA MADRID, J. (2015): "Pocilgas tradicionales en la diputación de Perín", *IV Congreso Nacional de Etnografía del Campo de Cartagena. La vivienda y la arquitectura tradicional del Campo de Cartagena*, pp. 96-107. Cartagena: CRAI Biblioteca. Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz.

RAMOS, F. (s/f). Tríptico impreso y también disponible en PDF, en Internet: <http://www.santamariadeltietar.es/zahurdas.php>.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, D. (2021): *Apuntes históricos de la Villa de Mijares*. Ibersaf, Madrid.

SÁNCHEZ MORENO, E. (1998): *De ganados, movimientos y contactos. Revisando la cuestión trashumante en la protohistoria hispana: la meseta occidental*. Universidad de Salamanca, Salamanca.

TOMÉ MARTÍN, P. (1996): *Antropología ecológica. Influencias, aportaciones e insuficiencias*. Institución Gran Duque de Alba, Ávila.

TROITIÑO VINUESA, M. A. (1999): *Evolución histórica y cambios en la organización del territorio del valle del Tietar abulense*. Diputación Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, Ávila.

VV. AA. (2011): *Casillas le llaman... y casillas había... Historia oral del pueblo de Casillas*. Diputación de Ávila, Ávila.

